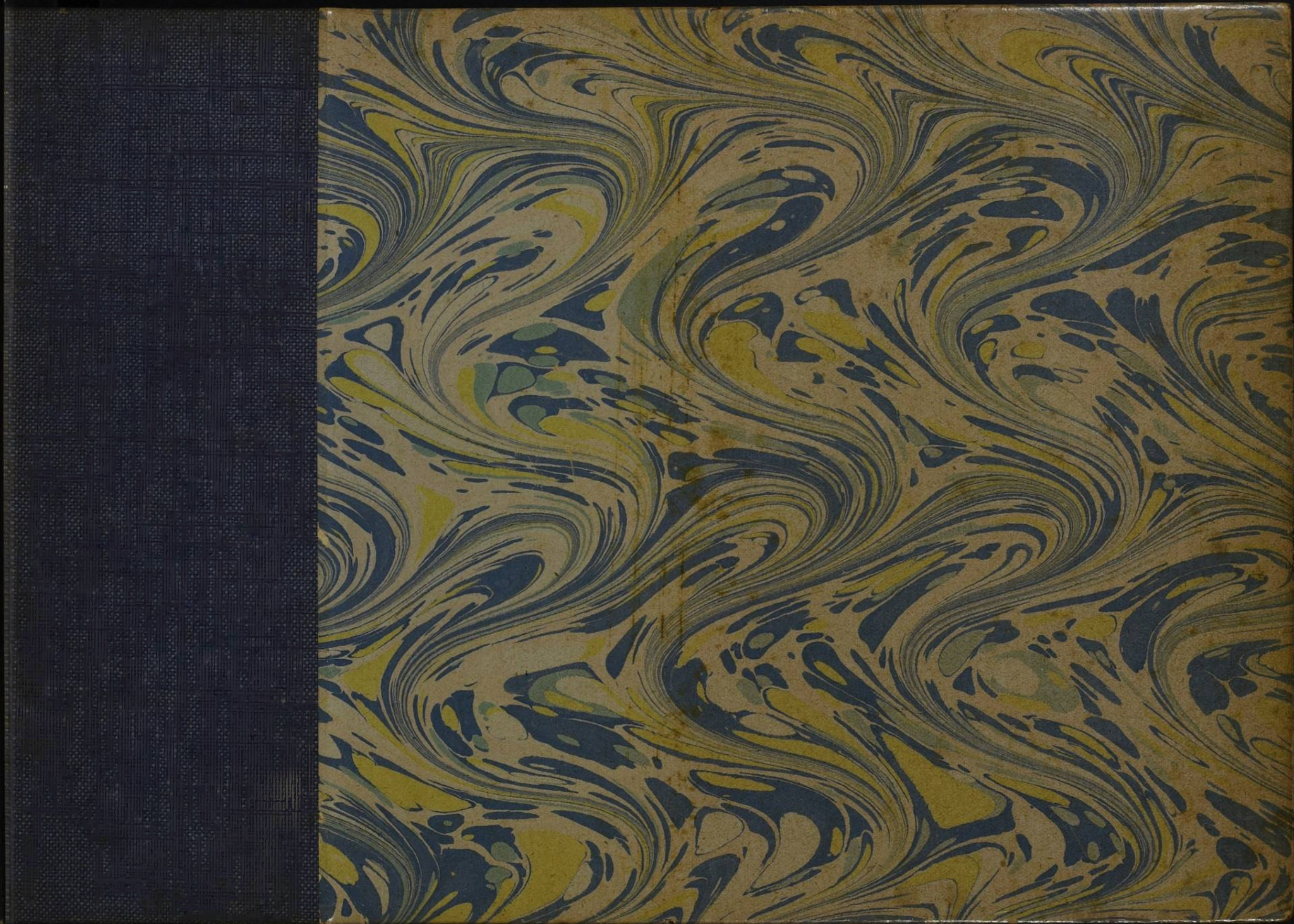
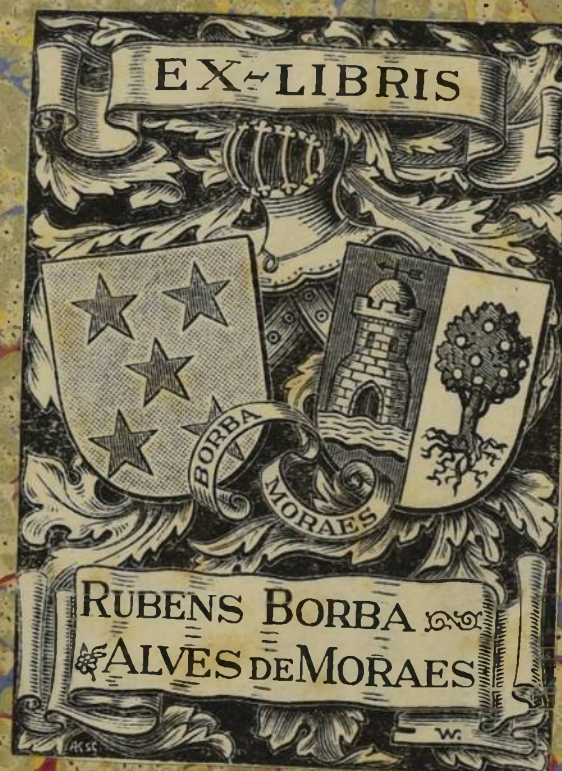
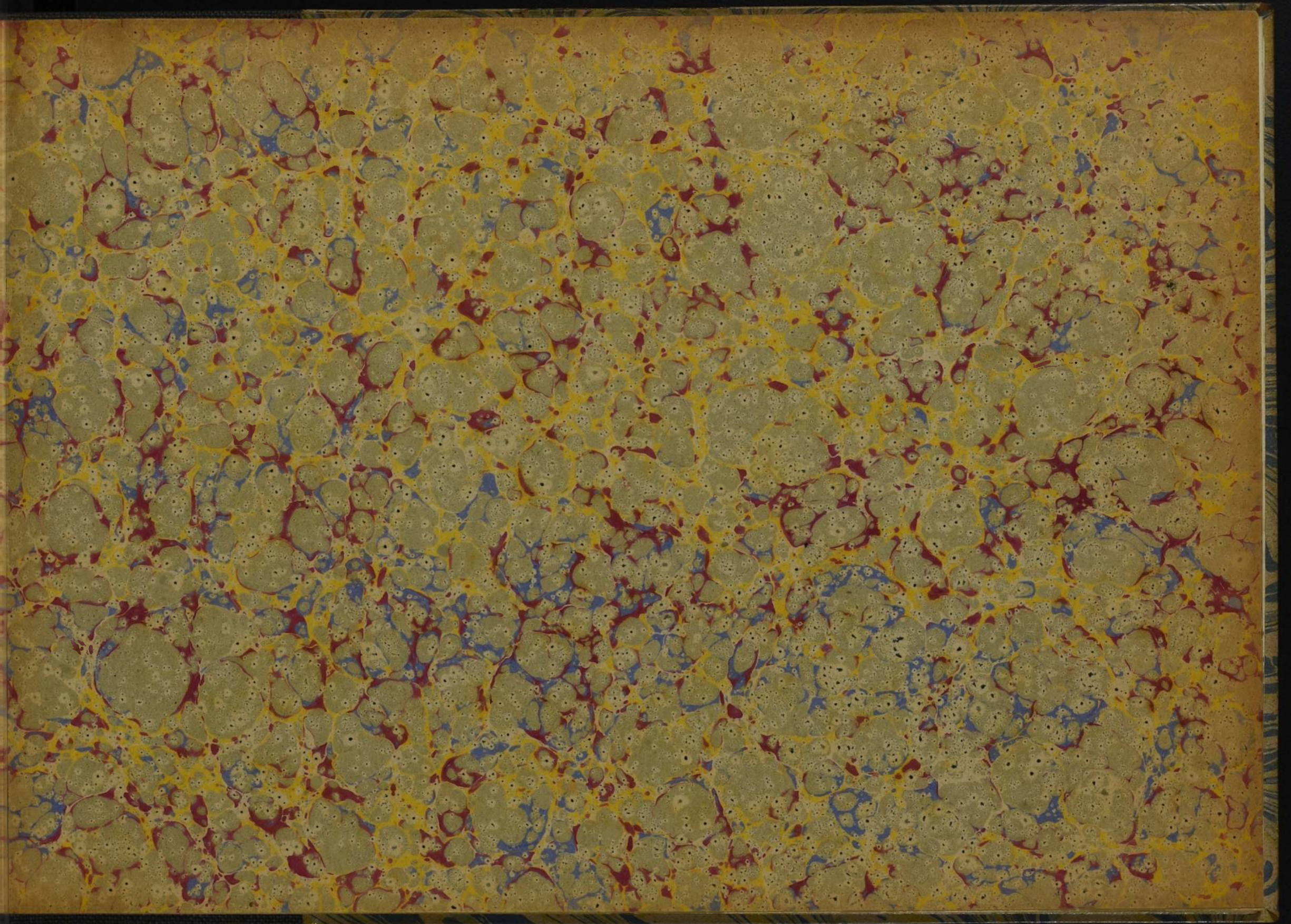
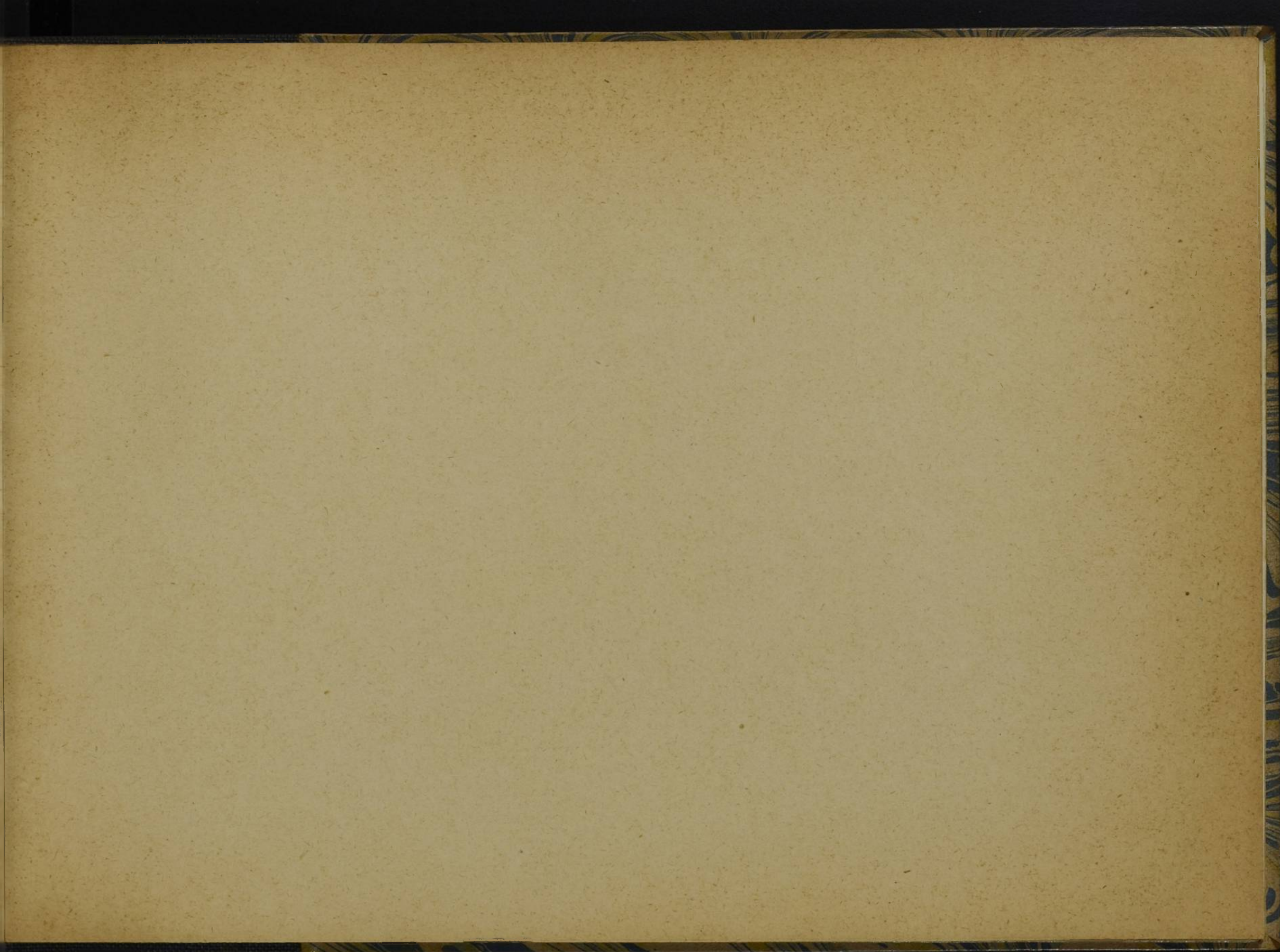
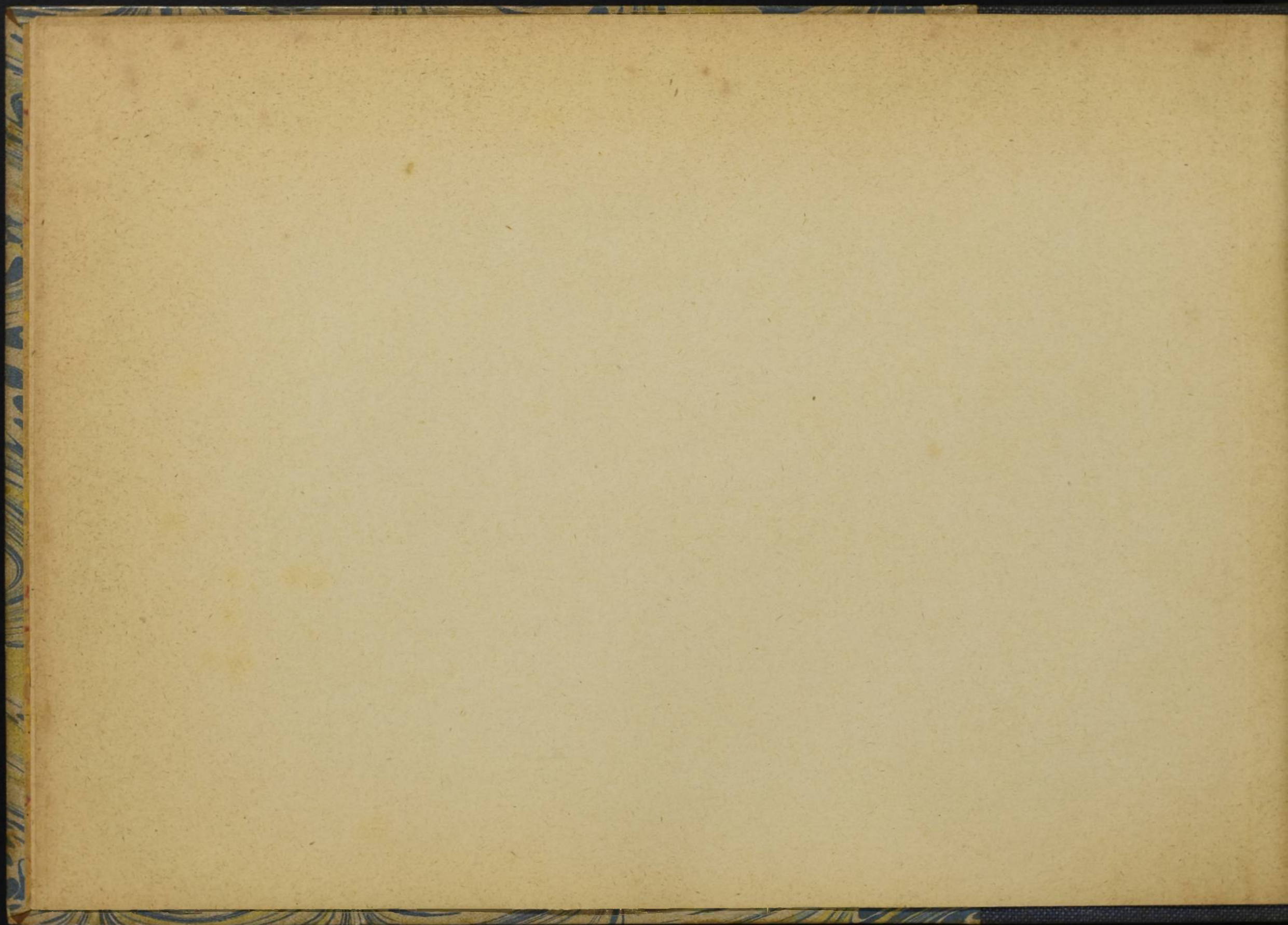


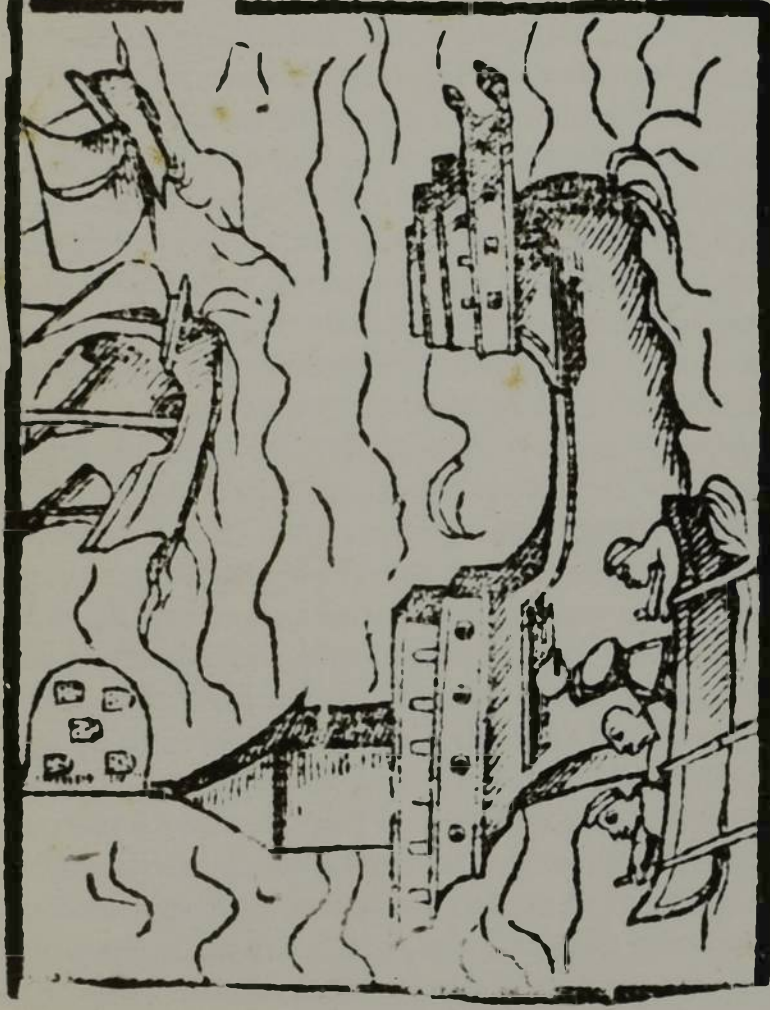






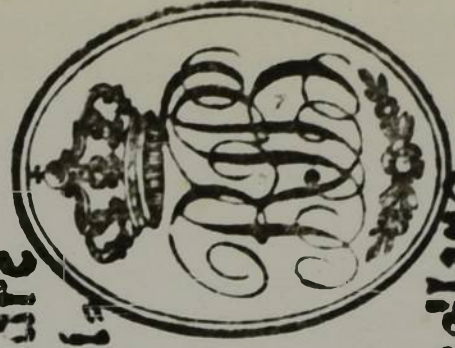






Copia de vnascartas em

biadas del Brasil/ por el padre Mobrega dela
companhia de Jesus: y otros padres que
estan debaro de su obediencia: al padre
maestre Simon preposito dela dicha
compania en Portugal: y
a los padres y hermanos
de Jesus de Coimbra.



Tresladadas de Portugueses en Castellano
Recebidas el año de
MD. D. LIII.

114

Informacion de las partes del Brasil.

LA informació que de aquestas partes del Brasil os pu-
do dar, padres y hermanos charissimos, es que tiene es-
ta tierra mil leguas de costa toda poblada de gente, que
anda desnuda assi mugeres, como hombres, tirando al-
gunas partes muy lexos donde estoy, adonde las muge-
res andan vestidas al traje de Giranas con paños de al-
godon, por la tierra ser mas fria que esta, la qual aqui es muy tem-
plada. De tal manera que el invierno no es frio, ni caliente, y el vera-
no aun que sea mas caliente, bién se puede sufrir: empero es tierra muy
humida, por las muchas aguas, que llueue en todo tiempo muy a me-
nudo. Por lo qual los arboledos y las yeruas estan siempre verdes: y
por aqíto es la tierra muy fresca. En partes es muy aspa, por los mon-
tes y matos que siempre estan verdes. Ay en ella diuersas frutas, que
comen los de la tierra, aun que no sean tan buenas como las de alla:
las qles tãbién creo se darian a ca, si se plãtassen. Porque veo darse par-
rasunas, y aũ dos vezes en el año: empero son pocas, por causa de las
hormigas, que hazen mucho daño assi en esto, como en otras cosas.
Cidras, naranjas, limones danse en mucha abundancia: y higos tãbue-
nos, como los de alla. El mantenimiento comũ de la tierra es vna raiz
de palo, que llamã mandioca: del qual hazen vna harina, de que co-
memos todos. Y da tãbien millo, el qual mezclado con la harina ha-
ze vn pan, que escusa lo de trigo. Ay mucho pescado: y tãbien mucho
marisco, de que se mantienen los de la tierra, y mucha caza de ma-
tos: segun los que crían los Indios. Bueyes, vacas, ovejas, cabras y ga-
llinas se dan tãbien en la tierra: y ay dellos mucha copia. Los genti-
les son de diuersas castas, vnos se llaman Goyanazes, otros Carijos.
Este es vn gentio mejor que ay en esta costa: a los quales fueron no-
a muchos a los dos frayles Castellanos a los enseñar: y tãbien toma-
ron su doctrina, que tenian ya casas de recogimiento para mugeres,
como monjas: y otra de hombres, como de frayles. Y esto duró mu-
cho tiempo, hasta que el demonio lleuo allã vna nao de salteadores,
y captiuaron muchos dellos. Trabajamos por recejir los salteados:
y algunos tenemos ya para los lleuar a su tierra, cõ los quales yra vn

padre de los nuestros. Ay otra casta de Gentiles, que se llaman Gay-
mutes: y es gente que habita por los matos. Ninguna cõmunicacion
tienen con los Chrittianos: por la qual se espantan quando nos ven,
y dizen, que somos sus hermanos, por quanto traemos barba como
ellos. La qual no traen todos los otros, antes se rapan hasta las pesta-
ñas: y hazen agujeros en los becos y ventanas de las narizes: y ponē
vnos huesos en ellos, que parecē demonios: y assi algunos, principal-
mēte los hechizeros traen el rostro lleno dellos. Estos gentiles son co-
municantes. Traen vn arco muy fuerte en la mano, y en la otra vn
palo muy grueso con que pelean con los contrarios: y facilmēte los
despédan: y huyen para los matos: y son muy temidos entre todos
los otros. Los q comunicã cõ nosotros hasta agora, tã dos castas: vnos
se llaman Tupeniques, y los otros Tupinambas. Estos tienen casas de
palmas muy grandes, y dellas en que posaran cincuenta Indios cas-
dos, con sus mugeres y hijos. Duermen en redes de algodón sobreli-
jinto de los fuegos, que en toda la noche tienen encendidos assi por el
frio, porque andan desnudos, como tãbien por los demonios que di-
zen huir del fuego: por la qual causa traen rigones de noche, quando
van fuera. Esta gentilidad a ninguna cosa adora, ni conoce a dios
solamente a los truenos llaman tupana, que es como quien dize cosa
divina. Y assi nos no tenemos otro vocablo mas conueniente, para
los traer a conõscimiento de dios, que llamarle padre tupana. Sola-
mente entre ellos se haze vnas ceremonias de la manera siguiente.
De ciertos en ciertos años vienen vnos hechizeros de luengas tier-
ras, fingiendo traer sanctidad: y al tiempo de su venida les mandan
a limpiar los caminos, y van los a recebir cõ danças y fiestas segun su
costumbre, y antes que lleguē al lugar, andan las mugeres de dos en
dos por las casas, diziendo publicamente las faltas que hizierõ a sus
maridos, y vnas a otras, y pidiendo perdon dellas. En llegando el he-
chizero con mucha fiesta al lugar entra se en vna casa oscura, y pone
vna calabaza que trae en figura humana en parte mas conueniente
para sus engaños, y mudando su propia boz como de niño, y jũto de
la calabaza les dize, que no curen de trabajar, ni vayan a la roça, que
el mantenimiento por si creçcera, y que nunca les faltara que comer,
y que por si vendra a casa: y que las agujadas se yran a cauar, y las fle-
chas se yran al mato por caza para su señor y que han de matar mu-

NT

chos de sus contrarios y captiuará muchos para sus comeres: y promete les larga vida y que las viejas se han de tornar moças: y las hijas que las den a quien quisiere, y otras cosas semejantes les dize y promete, con que los engaña: de manera que creen auer dentro en la calabaza alguna cosa santa y diuina, que les dize aquellas cosas, las quales creen. Y acabando de hablar el hechizero, comiençan a temblar principalmente las mugeres con grandes temblores en su cuerpo, que parecen demoniadas, como de cierto lo son echándose en tierra, espumando por las bocas: y en aquesto les suade el hechizero, que entonces les entra la santidad: y a quien esto no haze, tiénelo a mal. Y despues le offrecē muchas cosas. Y en las enfermedades de los gentiles vsan rābien estos hechizeros de muchos engaños y echizarias. Estos son los mayores contrarios que a ca tenemos: y hazen creer algunas vezes a los doliētes, que nos otros les metemos en el cuerpo cuchillos, tigras, y cosas semejātes: y que con esto los matamos. En sus guerras aconsejanse con ellos, allende de agueros que tienen de ciertas aues. Quando catiuan alguno, traenle con grande fiesta con vna sogā a la gargāta: y dāle por muger la hija del principal, o qualquier otra que mas le contenta. y ponenlo a ceuar como puerco, hasta que lo han de matar: para lo qual se ayuntā todos los dela comarca a ver la fiesta: y vn dia antes que le matē, lauanlo todo, y el dia siguiente lo sacan, y ponenlo en vn terrero atado por la cintura con vna cuerda, y viene vno de ellos muy bien atauiado, y le haze vna platica de sus antepassados: y acabada, el que esta para morir, le responde diziendo que de los valientes es no temer la muerte, y que el tambien matara muchos de los suyos, y que aca quedauan sus parientes, que lo vengarian, y otras cosas semejantes. Y muerto cortante luego el dedo pulgar: porque con aquel tiraua con las flechas, y lo de mas hazen en pedaços, para lo comer assado, o cozido. Quando muere alguno de los suyos ponenle sobre la sepultura platos llenos de viandas, y vna red en que ellos duermen muy bien lauada. Esto porque creen segun dicen, que despues que mueren tornan a comer y descansar sobre su sepultura. Hechanlos en cuevas redondas: y si son principales, hazēles vna choca de palma. No tienen conocimiento de gloria, ni infierno: solamente dizen, que despues de morir van descansar a vn buen lugar, y en muchas cosas guardan la ley natural. Ninguna cosa propia

nen que no sea comun: y lo que vno tiene a de repartir con los otros, principalmente si son cosas de comer, de las quales ninguna cosa guarda para otro dia, ni curan de enresforar riquezas. A sus hijas ninguna cosa dan en casamiento, antes los yernos quedan obligados a seruir a sus suegros. Qualquier Christiano que étra en sus casas, dāle a comer de lo que tienen, y vna red lauada en que duerma. Son castas las mugeres a sus maridos. Tienen memoria del diluuiο empero falsamēte, porq̄ dizen que cubriendose la tierra de agua, vna muger con su marido, subieron en vn pino, y despues de menguadas las aguas descendieron, y de aquestos procedierō todos los hombres y mugeres: tienen muy pocos vocablos para le poder bien declarar nuestra fēmas con todo damos sēla a entēder lo mejor que podemos y algunas cosas le declaramos por rodeos. Estan muy apegados con las cosas sensuales, muchas vezes me preguntan si dios tiene cabeça, y cuerpo, y muger, y si come, y de que se viste, y otras cosas semejātes. Dizen ellos que sancto Thomas, a quiē llamā Zome passo por aqui. Esto les quedo por dicho de sus antepassados: y que sus pisadas estā señaladas cabo vn rio, las q̄les yo fuy a ver por mas certeza de la verdad, y vi con los propios ojos quatro pisadas muy señaladas cō sus dedos, las quales algunas vezes cubre el rio quando hinche. Dizen tām bien que quando dexo estas pisadas yua huyēdo de los Indios que le querian flechar: y llegando alli se le abriera el rio, y passara por medio del sin se mojar a la otra parte: y de alli fue pa la India. Ansi mesmo cuentan que quando le querian flechar los Indios, las flechas se boluiā para ellos, y los matos le haziā camino por do passasse. Otros cuentan esto como por escarnio. Dizen tambien que les prometio q̄ auia de tornar otra vez a verlos. El los vea del cielo, y sea intercessor por ellos a Dios, para que vengan a conocimiento suyo, y reciban la sancta fe, como esperamos. Esto es lo que ē breue charissimos hermanos mios os puedo informar de aquesta tierra: como viniere a mas conocimiento de otras cosas que ay en ella, no lo dexare muy particularmente de hazer.

Vna embiada de la capitana de Pernambuco.

№ 6



Agracia y amor de nuestro señor sea siempre en nuestro continuo fauor y ayuda. Amē. Por algunas cartas que el año pasado de. 1550. os escreuimos, os dimos larga informacion destas partes del Brasil, y de algunas cosas que nuestro señor por sus siervos, que por la santa obediencia de las partes an sido embiados ha querido obrar. Los quales al presente estā repartidos por diuersas capitanias desta costa, y de las cosas que el señor por cada vno dellos obra, sereis por sus cartas sabidores. Solamente os quiero yo dar cuenta de lo q̄ en la baya se ha acōtecido despues que los postreros nauios se an partido, y tambien desta capitania de Pernābuco, a donde aura pocos dias que el padre Nobrega y yo somos llegados. Primeramēte sabreis que el P. Nobrega ha llegado a esta baya de visitar y correr las capitanias, y luego ordeno q̄ el padre Nauarro fuesse al puerto seguro a trasladar las oraciones y sermones en la lengua desta tierra, con algunos intérpretes que para esto auia muy buenos: las quales traslado muy bien: y es mucho para dar alabanzas al señor viēdole predicar mucha parte del viejo testamēto y nueuo, y otros sermones del iuyzio, infierno, gloria. &c. En lo qual a todos nos lleva la ventaja, y en esto tenemos todos mucha falta en carecer de la lengua y no saber declarar a los indios lo que queremos por falta de interpretes que se lo sepā como debemos explicar y dezir. Muchos de los gentiles pidē el agua del baptismo, mas el P. Nobrega ha ordenado que primero se les hagan los catecismos y exorcismos, hasta tanto que conozcamos en ellos firmeza, y que de todo coraçon crean en Christo, y tambien que primero emienden sus malos costumbres. Sō tales los baptizados que perseveran que es mucho para dar gracias al señor, porq̄ aun quedados y vituperados de los suyos, no dexan de perseverar en nuestra obediencia y crecer en buenos costumbres. El pueblo gentil al principio nos daua poco credito, y le parecia que les mentamos y engañamos, que los padres y también los legos ministros de satanas que al principio a esta tierra vinieron les predicauan y dezian por interes de sus abominables rescates. Agora que comiençan a conocer la verdad, y ven el continuo amor con que los padres los tratan y conuer-

san, y el trabajo que por la saluacion de sus almas reciben, van cayendo en la cuenta y quieren ser Christianos con muy mayor voluntad y mas firme intencion que al principio. También nuestro señor ha mostrado cosas y muestra cada dia por dōde se van desengañando a no nos tener en la cuenta que ātes teniā. Los Christianos q̄ permanecē son tan nuestros que contra sus naturales hermanos pelearan por nos defender: y estan tan sujetos que no tienen cuenta con padres ni parientes. Saben muy bien las oraciones, y tienen mejor cuenta con los domingos y fiestas que otros muchos Christianos. En nuestra casa se disciplinan todos los viernes y algunos de los nueuamente convertidos se vienen a disciplinar con grandes deseos: en la procession de la semana santa se disciplinaron algunos assī de los nuestros como de los nuevos convertidos: y daqui a delante se comegaron a cōfesar con el P. Nauarro en su lēgua, porque ay ya muchos que lo quieren y desean. Estos aņ de ser vn fundamēto grande para todos los otros se convertir, ya empieçan a ir por las aldeas con los padres predicando la fe, y desengañando a los suyos de los malos costumbres en q̄ viuē. Muchas cosas en particular pudiera escreuir que por mi grande frieza, y por no pensar auer de ser yo el escriptor no las escriuo assī por no las tener en la memoria como por no las saber estimar por falta de charidad, grande es la embidia que los gentiles tienen a estos nueuamente convertidos, porq̄ ven quā fauorecidos son del gouernador y de otras principales personas, y si quisiessemos abrir la puerta al baptismo q̄ si todos se vēdriā, lo q̄l no hazemos sino conocemos ser aptos para ella y q̄ viene con deuocion, y cō cōrricō de los malos costūbres en q̄ se ha criado, y tāmien porq̄ no tornen a retroceder sino q̄ queden cōtētos y firmes. Mucho mas fruto se pudiera hazer si vuiera obreros, mas el padre Nauarro es solo el q̄ tiene cuydado de todo esto, por q̄ Vicēte rodriguez ha tenido quartanas mucho tiēpo: y Saluador rodriguez tāmien desde q̄ vino hasta agora ha tenido la mesma dolencia y otras malas disposiciones. Al padre Nobrega abastante le los continuos sermones y doctrina cō otros negocios spūales q̄ nūca entre los Christianos faltan. El padre Nobrega me tenia ami dado cargo de la casa en esto me he ocupado hasta agora por no ser para mas. Todos los otros padres estan repartidos por diuersas partes, mas son tã pocos que no abastan para todas, assī que mucha es la miseria que se

117

pierde por falta de segadores. Entre otras cosas os quiero contar vna de vn principal desta tierra, el qual ha algunos dias q̄ pedia el agua de baptismo, y porque tenia dos mugeres no se la queriamos dar, aun q̄ sabiamos q̄ la vna della no la tenia sino para se servir della. Vn dia con gran prisa y eficacia pidio el baptismo al qual baptizo el padre Navarro, y day a seys o siete dias enfermo de camaras: y se yua cōsumiendo hasta que conosció q̄ auia de morir, y dos noches antes q̄ muriese embio a llamar el P. Navarro para lo acompañar y enseñar como auia de morir, y diziale q̄ le nōbrasse muchas vezes el nōbre de Iesu, y de S. Maria. N. S. y el tãbiē dezia cō el padre estos sc̄tōs nōbres, hasta perder la habla, y antes q̄ la perdiesse vistio vna ropa q̄ tenia y mado a los suyos q̄ lo enterrasen con ella y en sagrado como era costūbre delos Christianos, y dio el spū a dios estando el P. Navarro diziendo misa por el, por lo qual no se pudo hallar presente a su muerte. Dixo vna su hermana q̄ se hallo presente a su muerte al P. Navarro q̄ le auia dicho el muerto antes q̄ perdiesse la habla, hermana no veys: Y ella le respondio q̄ no veyan nada, y tornando le a preguntar lo mismo ella le respōdia dela misma manera hasta q̄ el con grande alegria le dixo, Veo hermana mia los gusanos holgādo en la tierra, y en los cielos grandes alegrías y plazer. Quedate en ora buena que me quiero yr, y así acabo. Enterramos lo en vna yglesia q̄ teniamos hecha para los nueuamēte convertidos. Algunos hechizeros lo quisierō, estoruar mas no pudieron, y echaron fama que el santo baptismo lo mataua, no conociendo q̄ nuestro señor le auia hecho muy gran merced, en lo quitar d'entre ellos y lleuarlo a su santa gloria, como se deue creer, este nos ha dado entrada en esta tierra, y en su manera de viuir nō era fuera dela ley natural y de razon, lo que en muy pocos gentiles tengo en esta tierra visto, quedo vn hermano suyo por principal, el q̄l ha por nombre Symon, y el muerto dō Iuan, con el qual metemos acaen vergüea los malos Christianos, porq̄ es muy virtuoso y fuera de los costūbres delos otros, y tãbien su muger y hijos los quales nos tiene prometidos para q̄ los enseñemos, y por falta de casas y mantenimientos no lo podemos hazer. Ya agora q̄ndo estan doliētes algunos delos nuevos Christianos o quando muerē llamā a los padres para q̄ rueguen a dios por ellos y para q̄ esten a su muerte, y los entierren despues de muertos. Mas satanas q̄ en esta tierra tanto reyna ordeno y enseña a

los echizeros muchas mentiras y engaños para impedir el bien delas almas diziendo que con la doctrina q̄ les enseñauamos las trayamos ala muerte, y si alguno adolecia le dezian que tenia anzuelos en el cuerpo, cuchillos o riberas que le causauan aquel dolor: y fingian que se las tirauan del cuerpo con sus hechizorias, estas y otras muchas mañas suele vsar en esta su generacion en la qual tanto ha q̄ reyna, temiendo ser despojado de su tyrania.

EVna cosa os quiero contar q̄ es de gran admiracion, dela grāde justicia y misericordia del señor, la qual es que junto desta baya seis ou siete leguas, en vna isla esta vna generacion q̄ ya tuuo guerra con elos de la baya, y agora estauan en paz, acerto de yr la segunda octaua de Pascua vn barco alla con quatro hōbres blancos a rescatar sin licencia del gouernador y no yuan aun confessados, y segun se dize yuan a pecar con algunas negras con las quales estauan cōcertados y saliendo en tierra determinaron los negros de matarlos en vengança de vnos sus hermanos que los Christianos auian salteado y muerto auia ya tiempo. Conociendo los Christianos su determinaciō, y queriendo huir antes que llegassen al barco los mataron, y despues los comierō. Algunos delos nuestros se juntarō y fueron contra ellos, y prendieron dos viejos principales y vna muger, y los entregaron al gouernador prometiendo q̄ prenderian mas si podiessen, los quales dos viejos eran tios de los que auian muerto los Christianos, a los quales hablo el P. Nobrega con vn interprete q̄ ya q̄ auian de morir: q̄ muriesen Christianos y persuadialos con razones y lleuoles alli delos nueuamēte convertidos para los quitar de su engaño y cōuencerlos: Qui so el señor q̄ con grande volūdad quisierō y fuerō baptizados y siempre cō el nōbre de Iesu en la boca y mirādo hazia los cielos acabaron las vidas ala boca de vna bōbarda, los quales yo bien creo q̄ son saluos, rāto quāto temo q̄ los Christianos q̄ los suyos matarō sean cōdenados, por sus obras y vida dañada si en su fin Christo. N. señor no los socorrio. Despues tornaron los habitadores de aq̄lla isla que auian huido de miedo a poblarla por causa delos muchos mantenimientos q̄ en ella tenian y truxeron mucha gente del serron en su ayuda contra los blancos y sus ayudadores. por lo qual cōuino al gouernador embiar quasi toda la gente dela tierra, y quedo el con muy pocos guardando la ciudad. Y fue con esta gente el P. Nobrega con vna cruz en la ma

118

no que da una grã consolacion a los Christianos y espãto y terror a los Indios, el qual yua cõfessar los heridos, y ayudar a los muertos, si los ouiessemos quiso nuestro señor ayudar a los Christianos, porq̃ em-
peçãdo los nueuamẽte cõuertidos, que en la delãtera yua de andar a las flechadas cõ los Indios, y viẽdo que los nuestros se llegauan mu-
cho a ellos, desamparãdo la aldea huyerõ para los matos, la qual fue
quemada cõ otra de la misma casta, que estaua en otra isla cerca de
sta, la qual tãbien desampararõ, y huyerõ y mataron dos dellos. En
esta aldea hallarõ mucho mätenimiẽto, que los hõbres pobres de la
armada truxerõ. Estã agora los negros tã medrosos, que qualquier ju-
go de biẽ biuir, que les fuere puesto, lo acceptarã, aun que sea por te-
mor y miedo de los blãcos. En la baya esta dado principio a vna ca-
sa, en que se recojan y enseñen los niños de los gentiles nueuamente
cõuertidos. La qual se empeço cõ algunos mestizos de la tierra, y cõ
algunos de los huerfanos que dalla vinierõ en el galeõ. Es cosa que ha-
zemos por nuestras manos, aun que sea de poca dura, y tomamos tier-
ra para mätenimiẽto de los niños: ya comieçã los hijos de los gẽtiles
a huyr a sus padres, y venirse a nos: y por mas que hazen no los puedẽ
apartar de la cõuerçiõ de los otros niños: y es tãto, q̃a nuestro par-
te de la baya llego vno descalabrado, y sin comer todo vn dia huyẽ-
do de su padre a nos. Cantã todos vna missa cada dia, y ocupanse en
otras cosas semejãtes. Agora se ordenã cãtares en esta lãgua, los qua-
les cãtan los mamalucos por las aldeas con los otros: y ya tuuiera-
mos la casa llena, si les pudieramos sustentar, y si tuuieramos adon-
de aposentarlos: y daqui a pocos meses aura mätenimiẽtos para po-
derse tomar mas, y por esto repartimos algunos de los niños huerfa-
nos por las otras capitãnias. Estã grãde el temor en algunas destas
aldeas y reuerẽcia que tienẽ a los padres, que no osan abiertamente
comer carne humana: de manera que estã estos gẽtiles principalmẽ-
te los de la baya, aparejados para se hazer en ellos grãde fruto, mas
estamos acatã pocos y tã repartidos, y las necessidades son tãtas en-
tre los Christianos, a las quales somos mas obligados a acudir, que
no se como satis charissimos hermanos estar tãto tiẽpo en esta casa
estãdo acatãtas necessidades esperãdo por vos. Muy grãde fruto se
a hecho en esta costa entre los Christianos, y euitarõse grãdes peca-
dos, y hizierõse muchos casamiẽtos a seruicio de dios: y algunos fue-

ron con mugeres de la tierra: de lo qual resulta grande alabança a
Christo nuestro señor: y sera vn grãde principio de se acrecẽar la
tierra, y la santa fe catholica. De manera que esta este puerto tã re-
formado, que no sienta tierra poblada de gẽtes tã mal acustumbrada
en pecados como esta, que pueda estar tan reformada en buena cu-
stũbre y virtud. El gouernador por su virtud nos ayuda mucho: y en
todo fauorece nuestra causa. Los esclauos aqui viuia tã gẽtilicamen-
te, como antes, q̃ndo erã gẽtiles lo haziã en sus tierras: a se hecho en
ellos grãde fruto: porque sabẽ ya las oraciones, y enseñanlos a biuir
virtuosamẽte. Trabajamos por poner vn custũbre en esta tierra de
casar los esclauos cõ las esclauas en la haz de la santa iglesia. Han se-
casado muchos, y casarse yã muchos mas, si acabassen de crear sus se-
ñores, que no quedan horros. Con la venida del señor obispo espera-
mos que se hara en esto mucho prouecho: y se remediara todo lo de-
mas: porque ay muchas haziẽdas que tienẽ muchos esclauos y esclau-
as. Frãscisco perez esta en puerto seguro, y a estado cõ el hasta a ora
Vicẽte rodriguez, y vino agora a comunicar cõ el padre Nobrega
esta costa algunas cosas: en la q̃l èfermo, y por tãto no a podido mas
tornar. Ha hecho hazer vna hermita alli, a la q̃l la gẽte es muy deuo-
ta y es muy visitada de romerias. Dizese por toda la costa q̃ vna fuẽte
q̃ se abrio despues de la fũdaciõ de la hermita da salud a los èfermos.
Francisco perez tiene cuydado de hazer la doctrina a los esclauos y
de visitar algunas aideas de los gẽtiles, que estã cerca de aqui: de las
quales a tomado algunos niños cõsigo para los enseñar. Estãos con
grãdes desseos hermanos charissimos aguardãdo solus tanquã ag-
nus in medio lãporũ. Alõsoblaz, y Simõ gõçalez estã al presente en
el Spiritu santo: tienẽ comẽçada vna casa, en la qual tenemos esperã-
ça que se criaran muchos moços de los gẽtiles, porque es la tierra la
mas abastada y mejor de toda esta costa, segun dicen todos. Ay alli
muchos esclauos, en los quales se haze mucho prouecho. Leonardo
nunez, y Diego jacomẽ estã en S. Vicẽte: tienẽ tãbiẽ hecha vna grãde
casa, en que se hã de recoger y enseñar todos los niños de los gẽtiles
nueuamẽte baptizados. Dilatose su ida a los Carijos por muchos re-
spectos, principalmẽte por no auer quiẽ pudjese sustentar esta casa,
y regir los niños della. El P. Manuel de pãua ha llegado poco ha de
la capitãnia de los Illecos: y dexa aquel pueblo cõ mucha soledad de su

N^o 9

esta a ora en la bay y tiene cuydado de casa. El padre Nobrega, y yo
partimos a ora quinze o veinte dias para esta capitania de Pernābu
co dōde ha seis o siete dias q̄ fomos llegados cō assaz fortuna. Por q̄
estuvimos muchas vezes quasi p̄did osimas quiso nuestro señor por
su misericordia librarnos de tantos peligros: y aqui fuimos muy biē
recibidos: deste pueblo, principalmente de los capitanes, que son hō
bres virtuosos y amigos de dios: y porque esta tierra es poblada de
mucha gēte, ay t̄bien en ella muchos pecados. Mas aun que esto sea,
parece me que la gēte esta docil, y biē inclinada. Ay t̄bien aqui mu-
chos esclavos. Y los gentiles desta tierra parece que son los mejores
que de todas las otras partes: porque cōuersarō siēpre con mejor gēte
que todos los de las otras capitancias: tenemos esperança que se a de
hazer mucho fruto. El padre Nobrega predica todos los domingos y
dias santos: y a las tardes haze vna platica a manera de sermon. Los
viernes haze otra a los disciplinātes, y es muy accepto a todos. Fue
cosa para dar muchas gracias al señor, ver este domingo passado vna
iglesia muy grāde llena de esclavos que venian a la doctrina, que se
riā cerca de mil, fuera los que estā en las haziendas, que son muchos.
Porque ay haziēda que tiene dozientos esclavos. El padre Nobrega
me ha hecho a mi predicador, pues q̄ vos hermanos mios tardais tan-
to. Truxo las oraciones y algunos sermones escriptos en esta lengua.
Espero agora exercitar me en ellos. Luego que aqui llegamos comen-
çarō muchos a se apartar de sus m̄cebas, y de otros pecados. Parece
me que fue por miedo, por les parecer que trayamos poder para los
castigar: quiera nuestro señor que no las tornen a recoger. Llamānos
los negros y esclavos vicarios temerosos: porque los Christianos de
sta capitania por este nōbre de vicarios nos nōbranā. Los morado-
res desta capitania se dā grāde prissa a nos ordenar casa: y andan es-
cogiēdo sitio. Estā muy aparejados para nos ayudar en todo lo que
nos fuere necesario para el seruicio de dios. Casanē muchos, lo que
antes no se hazia: porque queriā mas estar am̄cebados cō sus esclavos,
y cō otras negras horras. Ay ē esta tierra va costūbre que lo mas
de los hōbres no recibē el santo sacramento, porque tienē las negras
cō que estā am̄cebados en tanto que ay hōbre que a xx. años que no
comulgo, y cōfiessan los y absueluēlos. Lo que todo se haze a nuestras
costas: pues a ora es nuestro officio remediarlos. El mayor trabajo q̄

a ora tenemos es, que a ora ē esta poblaciō algunas cincuēta negras o
mas, a fuera otras que estā por las haziēdas, las quales fuerō traydas
de las aldeas por los blācos para las tener por m̄cebas. Ellos las ha-
ziā luego Christianas, porque el peccado no fuesse t̄ grāde. No sabe-
mos dar a esto r̄ajo: porque si se las quitaremos anse de tornar a las
aldeas, y assi hazese injuria al sacramento del baptismo: y si no se las
quitamos, estarā vnos y otros en pecado mortal. Tēgo esperança que
por medio de vuestras oraciones nos a el señor de enseñar lo que aue-
mos de hazer. Ellas andā t̄ deuotas, principalmente las horras, que
q̄nto a lo que muestrā, si les pudiessemos ordenar alguna manera de
vida, facilmete las apartariamos del peccado. Ay entre ellas vna muy
antigua entre los blācos: a la qual todas las otras obedecē: porque an-
da cō vna vara en la mano: y tiene cuydado de las ayutar a la doctri-
na. Esta se leuāto vna madrugada dos o tres horas antes del dia: y cō
grādes bozes pregonaua nuestra venida, animādo las otras, diziēdo
que ya el dia era llegado: que hasta aqui siēpre auiā tenido noche: que
saliessen, de sus males y pecados, y fuesen buenas y Christianas, di-
ziendo mal de sus costūbres, y loando los nuestros. Muchas destas se
nos vienē a casa, y se assiētā de rodillas, diziēdo cō mucha lastima, que
hasta aqui assi ellas como sus hijos fueron saluages, que por amor de
dios las enseñemos y doctrinemos. Vnas cartas tuuimos a ca vue-
stras que fuerō hechas en el mes de setiēbre, y otras pocas que vinie-
rō por via de la capitania de los Illeos: las quales traxierō dos de los
niños huērfanos que embiaron de Lisboa. Agora se esperaua en la
baya por los nauios del rey nuestro señor, que no eran aun llegados.
Parecenos que traeran muchas cartas, y nuevas vuestras, por las qua-
les no podemos aguardar por no perder la embarcacion: y por esso
no respōdemos a ellas. En esta tierra por la falta que ay de officiales
la necesidad nos haze aprēder todos los officios, porque yo os digo, q̄
por los officios que en esta tierra tengo aprendidos, podria ya b̄uir.
Christo nuestro señor nos haga biē aprender y obrar el officio de la
perfection, para que nuestros trabajos y seruicios le sean acceptos. Y
para esto, hermanos mios en Christo nūca os oluideis de tener con-
tinua memoria de nos en vuestros sacrificios y oraciones. Desta ca-
pitania de Pernambuco, a dos de Agosto, de M. D. LI.

120

Otra de otro padre embiada de la misma capitania
de Pernábuco.



Nestas partes despues que aca estamos, charísimos padres y hermanos, se a hecho mucho fruto. Los gētiles, q̄ parece q̄ poníā la bieaueturaē a imitar sus cōtrarios y comer carne humana, y tener muchas mugeres, se vā mucho emēdādo y todo nuestro trabajo cōsiste ē los apartar desto. Por q̄ todo lo de mas es fácil, pues no tienē idolos aū q̄ ay entre ellos algunos, que se hazē santos y les p̄metē salud, y victoria cōtra sus enemigos. Cō quātos gētiles tēgo hablado en esta costa en ninguna halle repugnācia a lo que le dezia: todos quierē y desleā ser Christianos: pero dexar sus custūbres les parece aspero: vā cō todo poco a poco cayēdo en la verdad. Assi los esclauos de los Christianos, y los mismos Christianos mucho se tienē emēdado: y cierto que las capitancias que tenemos visitado tienē tāta differēcia de lo q̄ dātes estauā, assi en el conocimiēto de dios como en obrar la virtud, que parece vna religiō. Hazēse muchos casamientos entre los gētiles, los quales en la baya estā jūto a la ciudad, y tienē su iglesia cabe vna casa, adōde nos recogemos, en la qual reside a ora el P. Navarro. Estos determinamos tomar por medio de otros muchos, los quales esperamos cō la ayuda del señor hazer Christianos. Tābiē procuramos de auer casamiētos entre ellos y los Christianos. Nuestro señor se sirua de todo, y nos ayude cō su gracia, aū que trabajemos, que todos vengā a conocimiēto de nuestra fe, y a todos la enseñemos, que la quierē oyr, y della se aprouechar: principalmete pretēdemos de enseñar biē los moços. Porque estos biē doctrinados y acustūbrados en virtud se rā firmes y cōstātes: los quales sus padres dexā enseñar, y huelgā con esso. Y por tāto nos repartimos por las capitancias, y cō las lēguas que nos acōpañan nos ocupamos en esto, aprēdiēdo poco a poco la lēgua, para que entremos por el sertō a dētro, adōde aun no hā llegado los Christianos: y tēgo sabido de vn hōbre gētil q̄ se esta en esta tierra, q̄ biue en obediēcia de quiē los rige, y no comē carne humana. Andan vestidos de pieles. Lo qual todo es vna disposiciō para mas facilmete se cōuertir y sustētar. Esto sera lo primero que acometeremos, como V. R. mādare, quiē sustente estas partes, en las q̄les por cada vna de las capitancias tengo ordenado hazer se casas para recoger y ense-

ñar los moços de los gētiles, y tābiē de los Christianos: y para ē ellas recogermos algunas lēguas para este effeeto. Los niños huerfanos q̄ nos embiarō de Lisboa cō sus cātares atraē a sí los hijos de los gētiles y edifican mucho los Christianos. En esta capitania de Pernábuco dōde agora estoy, tēgo esperācia que se hara mucho prouecho por q̄ como es poblada de mucha gēte, ay grādes males y pecados en ella. Andā muchos hijos de los Christianos por el serton perdidos entre los gētiles: y siēdo Christianos biue en sus bestiales custūbres. Espero en nuestro señor de tornarlos a todos a la virtud Christiana, y sacarlos de la vida y custūbre gētilica: y el primo que tēgo lacado es esse q̄ alta embio, para q̄ si hallarē su padre se lo dē. Los gentiles aqui vienē de muy leños a ver nos, por la fama: y todos muestrā grādes desseos. Es mucho para hōlgar de los ver en la doctrina: y no cōtētos con la general, siēpre nos estā pidiendo en casa que los enseñemos, y muchos dellos cō lagrimas en los ojos. Escreuierō me agora de la baya que a la partida se auia perdido dos barcos de Indios que yuā a pescar, en los quales yuā muchos assi de los que erā ya Christianos, como de los gētiles: y acōrecio que todos los gētiles murierō, y escapārō los Christianos todos, hasta los niños que lleuauā cōsigo. Parece que nuestro señor haze todo esto, para mas augmētār su santa fe. El gouernador determina de yr presto a correr esta costa: y yo yre cō el y de los padres q̄ V. R. embiare, leuare algunos conmigo para dexar las capitancias proueydas. El rey nuestro señor escreuió al gouernador que le escreuiesse se auia ya padres en todas las quales fin quedar ninguna tenemos visitadas, y en todas estā padres sino ē esta, en que al presente estoy llamada de Pernábuco, q̄ es la principal y mas poblada, y dōde mas abierta esta la puerta: a la qual hasta qui no auiamos venido por falta dembarcaciō, y por sermos pocos. Los clerigos desta tierra tienē mas officio de demonios, que de clerigos: porque allēde de su mal exēplo y custūbres, quierē contrariar a la doctrina de Christo, y dizē publicamete a los hōbres que les es heito estar en pecado cō sus negras, pues que son sus catiuas: y q̄ puedē tener los saltados, pues que son canes, y otras cosas semejātes, por excusar sus pecados y abominaciones. De manera que ningū demonio tenemos a ca que nos persiga, sino estos. Quierē nos mal, porque les somos cōtrarios a sus malos custūbres: y no puedē sufrir que digamos las mis-

121

sas de balde en detrimento de su interese. Piesó q̄ si no fuera por el fa-
uor q̄ tenemos del gouernador y principales de la tierra, y así porq̄
dios no lo quiere permitir, q̄nos ouiera ya quitado las vidas: espera-
mos que venga el obispo, que puea esto cō temor, pues nosotros no
podemos por amor. La casa de la baya que hizimos para recoger y
enseñar los moços va muy a deláte, sin el rey ayudar a ninguna cosa
solamente cō las limosnas del gouernador, y de otros hōbres virtuosos.
Quisimos el señor deparar vn oficial pedrero: y este la va haziendo
poco a poco: el qual es vn macebo desterrado por onze años por vn
desastre que le acoteci en muerte de vn hōbre. Tiene cumplido vn
año, y faltale diez. A se cōcertado conmigo de seruir a esta casa cinco
años cō su officio: y q̄ de los otros cinco le alcācemos del rey perdon.
No tiene parte que lo acuse. Hizo lo así por cōsejo del gouernador:
y porque me a pinetido que lo alcācara de su. A. quādo. V. R. en esso
no quiere hablar. Tiene ya hecho grāde parte: tiene tãbiē cercadas
las casas de vna tapia muy fuerte. Christo nuestro señor nos cer-
que con su gracia en esta vida, para que en la otra seamos recibidos
en su gloria.

Otra embiada del puerto del
Spiritu santo.

Despues que escreui el año passado, estādo en la capita-
nia de los Illeos nos partimos dos hermanos, y yo pa-
ra el puerto seguro, que esta treinta leguas de los illeos.
Estuue ay lo mas del tiēpo cōfessando, y enseñando la
doctrina. Hizo se por la gracia del señor mucho fruto
en los Christianos. Cōfessauāse ya muchas vezes, y gustauā de la pa-
laura diuina, y de la doctrina Christiana, y así concurriā cō grāde
feruor a ella: la qual todos teniā puesta en oluido: y era les cosa muy
nueva. Estuue ay poco mas o menos quatro meses, y era tanta la de-
uocion y affecion que todos me auiā tomado, que escreuieron al P.
Nobrega, y al gouernador que no consentiessen que de alli me fu-
esse a otra parte. Mas en tanto que este recaudo era alla, sucedio se
auer embarcaciō para el Spiritu santo, en la qual yo me fui sin que
rer mas esperar, así como me era mandado. Partimos de alli a los

veinte y tres de marzo, quedādo la gente muy descōsolada, y muchos
cō grādes lagrimas llorado. Ay del Puerto seguro al Spiritu santo se-
fenta leguas. Recebierōnos quādo llegamos los moradores cō grāde
plazer y alegria: y desde que llegue hasta la pascua, no me ocupe ni
entēdi en otra cosa, sino en cōfessar, y hazer otras obras pias. Passa-
da la pascua determinamos y ordenamos de hazer vna pobre casa,
para nos poder recoger en ella: ella esta ya cubierta de paja, y sin pa-
redes. Trabaja re porque se edifique aqui vna hermita jūto della en
vn sitio muy bueno, en la qual podamos dezir missa, cōfessar, hazer
la doctrina, y otras cosas semejātes. Grāde es el fruto, que por la mi-
sericordia del señor se a hecho y hare entre los Christianos: el sea
por todo alabado. Porque vnos se apartā de sus macebas, y otros las
dexā, y se casan y determinā de se emēdar y ser buenos en adelante:
quiera el señor cōseruarlos en sus buenos propósitos. Los jugadores
permaneciā mucho en estas tres capitānias, y erā los peores de ar-
rācar de sus vicios, y malos costūbres. Ya agora por gracia del señor
estā muy emēdados: y tēgo tomados muchos naipes, y dados. De lo
qual los que aun estā obstinados murmuran y hablā: mas yo mirādo
el prouecho que de ay sucede, no descāso de los perseguir. Hazemos
cada dia la doctrina a los esclauos desta villa que son muchos. No
oso aqui baptizar estos gētiles tã facilmete, aun que lo pidē muchas
vezes, porque me temo de su incōstācia, y poca firmeza, sino quādo
estā en el pūto de la muerte. Tienese aca muy poca cōfiāza en ellos:
porque son muy mudables: y parece a los hōbres imposible poder
estos venir a ser buenos Christianos: porque acontecio ya baptizar
los Christianos algunos, y tornarse a huyr para los gētiles, y andan
despues alla peores que dantes, y tornāse a meter en sus vicios, y a
comer carne humana. Lo mismo hazē algunos que ya estuuiē en
Portugal. Nuestro señor quiera por su infinita misericordia auer
piedad de tātās almas perdidas, y tã apartadas y olvidadas de su cri-
ador. Son tātōs, y es la tierra tã grāde, y vā en tãto crecimēto, que si
no tuiesse cōtinua guerra, y si seno comiesse los vnos a los otros,
no poderian caber. Aued hermanos mios cōpassion desta gente tan
bruta: y pedid al señor, Ne despiciat opus manuum suarum.
Es esta tierra dōde al presente estoy, la mejor y mas fertil de todo el
Brasil. Ay en ella mucha caça de mōte, muchos puercos mōteses, y es

122

muy bastecida de pecado. No os esfríe charísimos mios ser los gēti-
les como dixē tā mudables y inconstātes, para que por esso ayais de
perder los hernores y grandes deseos de venir aca a trabajar por a-
mor de dios, y saluaciō destas almas. Porque omnia deo possibilia
sunt, qui poterit de lapidibus istis suscitare filios Abrahā. Espero
que vuestra charidad sera tā grande, que los mudara, y vuestra con-
stancia tan entera, que los hara perseverar en la fe y seruicio del se-
ñor. Puede ser que tan ruines eran los de la bayaxos, quales muchos
de los que los padres baptizaron, son muy buenos Christianos, y per-
manecen en nuestra santa fe, trabajando por biuir en buenos cultū-
bres. Nuestro señor nos de perseverar en su santo seruicio, para que
en esta vida su santa voluntad en todo cumplamos.

Otra embiada de la ciudad del Salvador.

Es que os escreui, hermanos charísimos, la postrera
vez, he estado tres o quatro meses en el puerto seguro,
aldōde me embio el P. Nobrega. Allí me ocupaua ē en-
señar los muchachos la doctrina: porque en esto prin-
cipalmēte me ocupo aca. Ellos ya agora aprēde tābien
q̄es para holgar de ver, y dar gracias a N. señor: dado q̄ al principio
hallamos trabajo ē los traer a la doctrina, así por ellos como por cō-
tradiciō de sus padres, como tābien por muchos engaños de muchos
hechizeros que ay en estas partes, que lo queriā impedir. Comiençā
nos ya a dar sus hijos, y al presente estā tres o quatro aprēdiendo en
vna casa, que ordenamos para ello. De allí tābien yua a visitar algu-
nas aldeas al derredor. Yendo vna vez me ouiera de ahogar en vn
rio, en el qual ha pocos tiēpos se ahogo vn frayle de S. Antonio, que
yua de aquesta misma capitania predicar al sarzon. Passe harto peli-
gro, por ser el rio muy corriēte y engañoso de passar. Otra vez yua-
mos yo y Vicēte rodriguez y llevamos en nuestra cōpañia vna len-
gua, y fuimos a vnas aldeas lexos, que aū no tenia visitado. En el ca-
mino passamos harto trabajo y peligro, por nos ser necessario andar
de noche algunas vezes y por matos: porq̄aca no ay los caminos de

Portugal: y ay en ellos muchas onças, y otras fieras. Así llegamos a
vna aldea, donde hallamos los gētiles todos embriagados, porque a-
ca tienē vna manera de vino de rayzes que embriaga mucho: y quā-
do ellos estā así borrachos, estā tā brutos y fieros, que no perdonā a
ninguna persona, y quando mas no pueden, ponen fuego a la casa,
a donde ay estrangeros. Con todo esto porque llouia mucho, & yua-
mos muy mojados, recogimonos a otra casa a enxugar, y dahi a po-
co vinierō con grande furia con espadas y otras armas contra nōs,
pero valionos la lengua ser buena, q̄ con buenas razones los amāso.
E porque dios aun no era seruido, en amaneciendo viēdo q̄ aquella
gente no tenia discrecion para venir tan presto al conocimiento de
la fe, ni estaua dispuesta para ello, nos partimos para otra, dī de esta
ua vn principal de ella determinado con toda la gente a comer quā-
tos blancos allí viniēssen a portar. Con todo por la misericordia del
señor nos recibio biē, y nos oya por la lēgua la doctrina Christiana
y mostrauan el y todos los demas holgar mucho de oyr, pero no osa-
uan dezirla por vn hechizero les persuadir q̄ con aquellas palabras
les dauamos la muerte, y que si lo dixiēssen por su boca luego mori-
riā. De aquellos ministros suele vsar el demonio, temiendo ser de
aqui desterrado, como pienso que lo va barruntando. Así anduui-
mos por otras aldeas no sin poco trabajo y desconsolaciō por ver tā
poco conocimiento de dios, y gente tan indispuesta y incapaz pa-
recer la fe, aun que con su rudeza muestrā holgar de la oyr, y deseos
de la recibir. Tābien passamos mucho peligro por otras partes, así
de fieras, por caminar algunas vezes de noche, lo que de dia por
algunos lugares es harto peligro, acertose que yo quedasse a tras vna
noche, y la mayor parte anduue solo: & ya la lengua y Vicente rodri-
guez me dauan por muerto, y si no fuera tornar la lēgua a traz a bus-
carme, en gran prilla me viera, como tambien por los gentiles que
son muy inclinados a comer carne humana. Cō todo traxonos el se-
ñor saluos deste camino, y aun que cansados y flacos muy cōsolados
en los trabajos por el señor recibidos. De allí tambié yuamos a las al-
deas a baptizar algunos que estauan para matar y comer, trayendo
los primero segun podia comprehender su capacidad al conoci-
miento de nuestra sancta fe, y consintiendo en el baptismo. Aquel-
le mal de comer vnos a otros anda muy dañado entre ellos, y es tan-

123

En los dias passados hablaron a vno o dos que tenian a engordar
a esto, si queria que le rescataessen el dezia que no lo vendiesen, por
que le cumplia a su honra passar por tal muerte como valiente capitán.
Y no se comen vnos a otros, sino por vengança. Tiene el demonio
mucho dominio en ellos el qual dize que algunas vezes les aparece
en blemete, y que les da y atormenta otras vezes aiperamente. Nuestro
señor los libre de sus manos. En esta capitania hallé vn hombre de bue
nas partes, antiguo en la tierra, y tenia dóde escreuir la lengua de los In
dios, que fue para mi grande consolacion: y assi lo mas del tiempo ga
staua en dar sermones del testamēto viejo y nuevo, mādamiētos, pe
cados mortales y obras de misericordia, cō los articulos de la fe, para
me tornar en la lengua. Todo lo mādare en la primera embarcaciō.
De aqui me fui para la baya, de todos los santos, por ser llamado de
nuestro P. Nobrega: dóde al presente estoy. Y despues de llegado al
gunos dias, el y yo fuimos a vna aldea de los gentiles, y procuramos,
que se juntaessen todos, y despues de juntos, les hezimys vna platica
por vna lengua, y acabada les enseñamos la doctrina Christiana: y me
dio el P. posessiō della para la tener a mi cargo. Y queriēdonos dellos
despedir, yo les hize primero santiguar: y viēdo las piedras preciosas
que trayā en los brazos, y en el rostro, les dixé como riēdo, que les es
toruaua a se perlinar. Lo q̄ ellos tomarō de veras: y siēdo de mucho
precio las echārō adóde nūca mas parecieron: lo qual me cōsola mu
cho. Y de ay adelante cōtinuē mucho tiempo a los visitar, hasta tātō que
vn Christiano mādō a y hazer vna casa, para que en ella se enseñas
sen: la qual hecha entregó el padre al hermano Vicente, que cōtinuaf
se la doctrina: y assi en ella enseñaua, dormia y comia cō mucha edi
ficaciō y prouecho de los indios. El dia del angel se determino que se
baptizassen los que quisiessen: y baptizamos muchos assi hōbres, co
mo mugeres, y quasi nos faltauan nōbres de santos para dar a cada
vno el suyo. Entre ellos baptizamos vn hechizero assaz viejo, y le
pusimos por nombre Amaro: y assi cōtinuamos de hazer vna proci
sion de todos juntos, y los muchachos pusimos en la diantera, que se
rian veinte y cinco: y lazo los hombres, y las mugeres en la tra
sera: y vn muchacho dēllos cō vna cruz. Y assi yuamos rezando por
el camino todos con alta voz el Pater noster, hasta la ciudad.
Yo yua con los delanteros: y el hermano Vicente con los traseros.

Fue esto en la ciudad de mucha edificaciō, y a los mas hizo mucha
deuociō quedando los Indios mas firmes y con grandes desseos de
ser buenos Christianos. Con razō los truxo Dios a esto por las obras
buenas que siēpre hizieron a los Christianos: despues desto cō licen
cia del padre Nobrega me fui a otra aldea de ciento y cinquenta fu
egos y hize ayutar los muchachos, y hizeles la doctrina en su ppria
lengua, hallé algunos aqui muy habiles y de tal capacidad que biē en
señados y doctrinados podian hazer mucho fructo en la gentilidad
para lo qual tenemos mucha necesidad de vn collegio en esta baya
para enseñar los hijos de los Indios, ya algunos tenemos, y nos daria
mas si tuuiessemos posibilidad para recogerlos y sustētarlos que la
tierra por ser nueuamente poblada aun no lo puede hazer. En la ma
no del rey nuestro señor esta llevarle al cabo y ayudarnos para que
le demos fin, porque ya lo tenemos comēçado y sin su ayuda pare
ce imposible acabarse, y mucho mas holgaríamos que el proprio lo
mandasse hazer para quedarnos mas libres y desocupados para lo
spūal. Este collegio no solamente sera bueno para recoger los hijos de
los gentiles y Christianos para los enseñar y doctrinar. Mas tãbien
para paz y sosiego de la tierra y prouecho de la republica. Nuestro se
ñor lo ordene como fuere mas su seruicio y prouecho de las animas.
Entroduzidos los desta aldea algo en la fee passé a delãte a otra y lle
gando me dixerō que entōces acabauan de matar vna muchacha,
y mostraronme la casa y entrando dentro hallé que la estauan coziē
do para comer, y la cabeça estaua colgada en vn palo y comēceles
a estranhar y afear el caso tan abominable y contra naturaleza. Res
pondiome vno dellos q̄ si mas hablasse q̄ otro tanto nos haria, yo no
lo entendí sino la lengua q̄ conmigo lleuaua ala qual insistí q̄ hablasse
lo que yo le dixiesse, pero nūca oso de hablar palabra, entōces quãdo
aquellos vi comēceles a hablar de lo que sabia y al cabo quedarō nu
estros amigos y nos dieron de comer, y despues fui a otras casas en
las quales hallé pies, manos, y cabeças de hōbres en el humo a los due
ños de las quales tãbien afee mucho aquello y persuadi que aborreci
essen tan grande mal. Despues nos dixerō que todos enterraron las
carnes, hasta la muchacha que estaua a cozer y pareceme que algun
tanto se emendaron, al menos en descubierto no los veen. En esto
y en cosas semejantes de seruicio de dios y prouecho de las animas.

124

me ocupaua en quãto el padre Nobrega aqui estuuo y despues q̃ da-
qui se partio para Pernãbuco lo mismo me quedo por officio y del
encomendado. De manera q̃ quãdo aqui estoy en esta ciudad del sal-
uador acudo alas necesidades sp̃uales delos Christianos que nunca
faltan y de aqui voy acorrer las aldeas delos gentiles que ay al rede-
dor a enseñar la doctrina christiana y hazer Christianos a los q̃ es-
tuyeren aptos para recibir el sacramento del baptismo. Despues del
padre Nobrega ido de aqui me acotrecio los dias passados rescatar vn
muchacho y tirarlo delas manos delos gentiles que estauan ya para
lo diuidir y tragar: es muy bonito, pusele el nõbre de nuestro herma-
no Antonio criminal q̃ en seruicio del señor mataron en la India, el
en la gloria quiera ser intercessor con dios para q̃ esta anima se salue
y de nos tenga especial memoria. Estando escriuiendo esta, me vino
a buscar vn indio con su muger y hijos q̃ los baptizasse que queriã ser
Christianos, pero dilateles el sacramento hasta ser enseñados en nu-
estra fe. Esto vso con todos saluo en peligro de muerte assi por neces-
sario ser primero instruidos en ella como por otros respectos q̃ ellos
poco mas o menos ya sabran por otras que tengo escritas. Christo
nuestro señor escriua su santa voluntad en nuestros coraçones para q̃
en esta vida solamente la cumplamos.

Otra embiada del puerto de. S. Vicent.

 A paz y amor de Christo nuestro señor sea siẽpre en nu-
estras animas. Aun que la poca charidad no me fuerçe
la os escreuir tantas vezes como desseo vuestras sanras o-
bras y el gran amor que se q̃ me teneis me incitaua lo ha-
zer siẽpre y daros de mi cuenta, tãbien para mas obligar
vuestra charidad a que no se oluide deste vuestro pobre: y tenga com-
passion y encomiende a dios esta perdida gẽtilidad. En algunas que
os tengo escritas, padres y hermanos charissimos os he dado cuenta
como en esta tierra ètre otros males auia vno en los Christianos muy
arraygado y malo de arrancar por sus codicias y interesses, el qual
era tener muchos indios injustamẽte captiuos, porque los yuã a sal-
tear a otras tierras y con mañas y engaños los catinauan, y trabajãdo
yo mucho sobre esto para los quitar de las manos delos Christianos
pues que sin peccado no los podian tener, algunos por descargo de

12
sus consciencias los dexaron libres, y me los entregaron, y ordeno el
padre Nobrega que yo los lleuasse a su tierra, y assi me embarque cõ
ellos, y la primera jornada desembarcamos en la capitania del puer-
to seguro, donde halle el pueblo muy rebuelto, y vnos con otros muy
alborotados. Estaua todo cierto en punto de se perder, si nuestro se-
ñor por su misericordia no los socorriera, trayendolos a la paz y cõ-
cordia, para lo qual quiso nuestro señor mouerlos de tal manera que
los mas dellos se perdonaron publicamente en la iglesia, y quedaron
muy amigos: y a los otros puse la justicia del rey, que auia llegado
en vna armada. Tornando a embarcar fuymos a dar en el puerto del
Spiritu sancto, en el qual no abastaua aun el padre Alonso blas: y de-
sembarcãdo nos vino a recebir alguna gente dela tierra: con la q̃l ve-
nia el vicario desta capitania y por me lo rogar mucho, y tãbien por
no auer hospital en esta tierra me fuy a posar con el, y el domingo se-
guiente predique: delo q̃l todos fuerõ muy cõsolados, porq̃ nũca tal co-
sa alli auia tenido. En esta capitania la mayor parte dela gẽte estaua
en pecado y quiso nro señor q̃ cõ mi llegada se començassen a mouer
de manera q̃ en poco tiẽpo en muchas animas obro el señor mucho y
andauan todos muy cõsolados loando al señor q̃ ansi los auia visita-
do, y me querian por fuerza detener q̃ no passasse adelante, y viẽdo yo
la necesidad q̃ tenian y tãbien por algunos èbaragos q̃ sucedierõ a los
del nauio me detuue con ellos vn mes: y hize nueue o diez sermones
y oy quasi q̃renta cõfessiones y se apartaron muchos de pecado mor-
tal, y dos hõbres se casaron cõ indias q̃ tenian en casa, y ha obrado el
señor otras muchas cosas y muy prouechosas en estas animas, entre
las q̃les fue mouer el señor vn hõbre casado buena lengua y diole tal
sp̃u que no q̃ria sino yrse conmigo y dexar su muger lo q̃l no quise con-
sentir aun q̃ tenia del mucha necesidad. En quanto alli estuue hazia
todas las noches la doctrina a los esclauos que alli auia, porq̃ en aque-
llas oras venian de trabajar y estauan todos juntos, y porq̃ eran mu-
chos y no cabian en la yglesia la hazia en vna plaçuela ay juto: ala q̃l
venian muchos hõbres blancos, mugeres y moços, y en el cabo dela
doctrina les mãdaua hazer vna platica por aq̃l hõbre casado q̃ tan
de veras se conuerrio a dios: y en la materia q̃ yo le señalaua dizia tan
buenas cosas y cõ tãto zelo y feruor q̃ hazia mucha deuociõ ala gẽte
y se cõsolauan mucho delo oyr: cõtinuauan cõ grandes desseos la do-

125

Arina y trabajauā mucho por la aprēder y dizian vnos a otros. Este es el verdadero q̄ dios mada pues q̄ no busca interres sino enseñar a todos de balde las cosas de dios y otras muchas cosas q̄ oyendolas me cōfundia pues no era capaz dellas: y quando la postrera noche en q̄ me auia de despedir dellos vino, encomēdeles q̄ siēpre perseuerassen como lo auia hasta alli hecho. Que el padre vicario los enseñaria como yo porq̄ me lo tenia alli prometido, mas cō todo esto quedaron muy descōsolados los esclauos por el amor q̄ me auian tomado, y el dia siguiente les hize el postrer sermō y al cabo despidiēdome dela gente fueron tantas las lagrimas assi en hōbres como en mugeres q̄ no me pude sufrir q̄ no los ayudasse y tuuiesse lastima de su descōsolaciō, consolādome en el señor y en los desseos y buena voluntad, donde su descōsolaciō procedia. Echad alla estos ojos hermanos mios ē Christo, y vereis, quia messis quidē multa, oparij vero pauci: rogate igitur dominū messis, vt mittat operarios in messē suam. Tornando a embarcar diez o doze leguas junto del puerto de san Vicente vn sabado en amaneciēdo venimos a vista de vnascanoas de los Indios, q̄ son vna cierta manera de barcos en q̄ se nauega, y temiendo q̄ fuessen cōtrarios delos Christianos tornamos atras para nos meter mas en el mar: y ellos viēdo q̄ les huyamos vinierō cō gran prissa tras nosotros y en breue tiēpo nos alcançarō, y llegando preguntaron nos quien eramos, y porq̄ no lleuauamos lēgua q̄ supiesse bien respōder dixierō y tuuierō para si q̄ eramos Franceses: a los q̄ les tienē grāde odio, y vno dellos dixo q̄ alli lleuaua el vna cabeça de vn nuestro hermano por donde bebia, lo qual ellos vsan en señal de grāde vengāça. Y diziēdo esto nos comēçarō de cercar al rededor, porq̄ eran siete, y cada vna tenia treynta o. xl. remadores, los q̄ les correntāto q̄ no ay nauio por ligero q̄ sea q̄ se tēga conellas, y ellos apcebidos fueron tantas las flechadas sobre nos q̄ parece q̄ llouia y nuestro nauio venia tābiē apercebido q̄ bernios y ropones poniā por paueses con q̄ se amparauan. Traymos enel dos tiros de hierro mas eran tales q̄ al primer tiro que tirarō cō vno dellos luego la camara en q̄ el tiro venia salto enel mar. Yo me puse avn rincon del nauio de rodillas pidiendo socorro al señor, pues q̄ de nuestra parte tan poco teniamos y comence de animar los y exortarlos que se encomendassen de verdadero coraçon al señor arrepintiendose y pidiendo perdon de sus peccados.

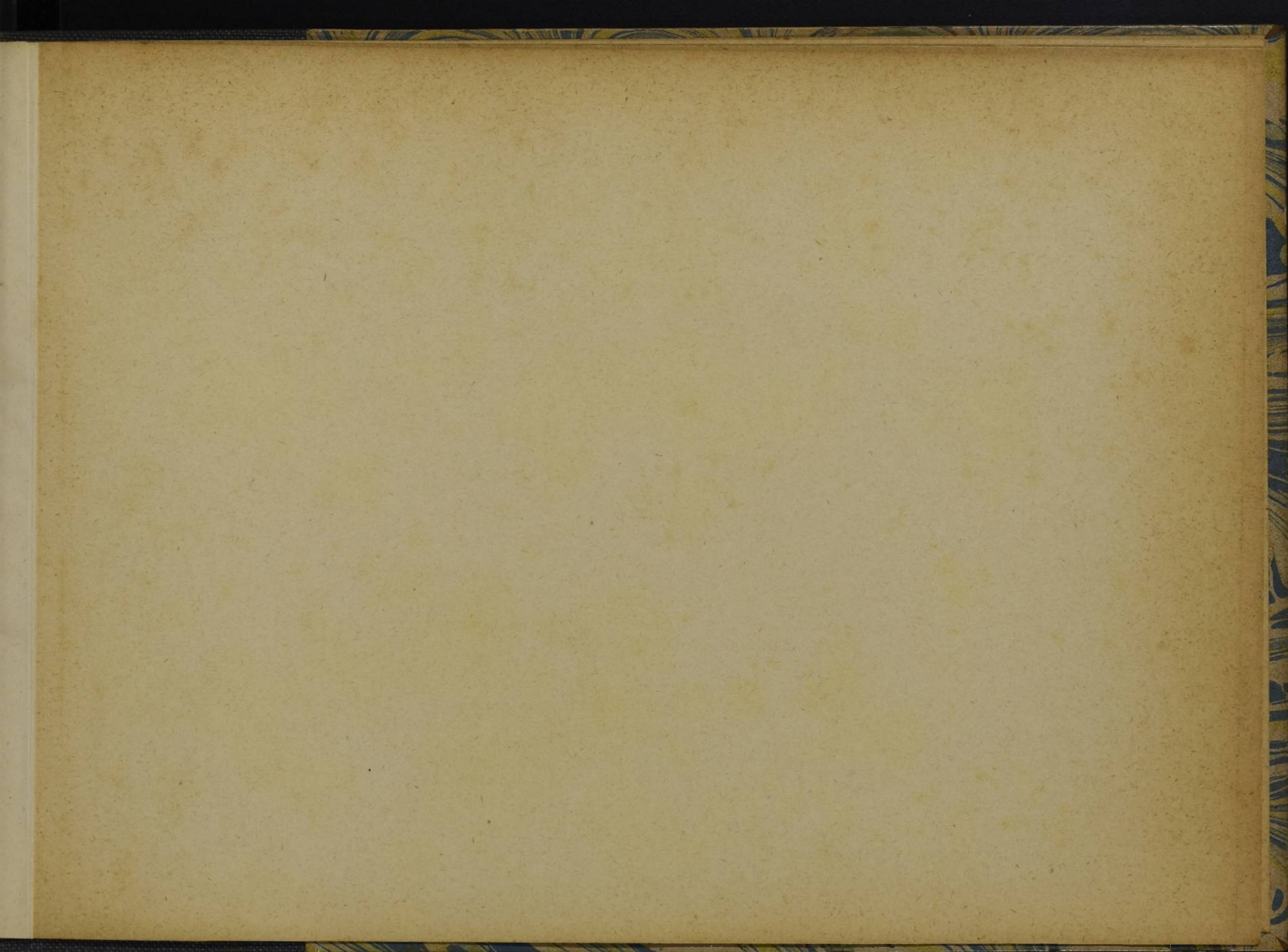
hizeles vna platica lo mejor que pude. Parece que todos determinaron consigo que si de alli escapassen emendar sus vidas. En este tiēpo los Indios no nos dauan espacio ninguno siguiendo y acometien donos por todas partes, y cierto que parecian diablos, todos andauā desnudos, como es costumbre de todos, dellos teñidos de negro, y otros de colorado, y otros cubiertos de plumas, y no cessauan de tirar flechadas con grande grita y otros tanian vnos buzios con que hazē alarde en sus guerras, que parecia el mismo infierno: y assi nos persiguieron passante de tres horas. De manera que si fueran contrarios y nos siguieran vn poco mas ninguno de nos escapara de que no hizi eran su manjar, flecharonnos dos personas y vna dellas murio en saltando en tierra, porque las flechadas eran tales que passauan las tablas del nauio de vna parte a otra, quiso nuestro señor que vinieron a nos conocer por Portugueses y assi nos dexaron y fuimos a desēbarcar al puerto de sant Vicente, y sin nos detener nos partimos day, y fuimos a dar en vna villa llamada todos santos. Y fuimos cō mucha alegría recibidos, y es tan grande la opinion que hā cobrado de los dela compaña por causa de algunos hermanos que aqui anduuiērō que se venian ami y vnos me besauan la vestidura y otros el bordō, de que me confundian mucho por ver que mi virtud no correspondia alo que me hazian: sea todo para gloria del señor, y como supe que no auia alli hospital pedi vna pobre casa donde me recogí con los Indios y les hize vn sermō alo qual concurrio mucha gēte dela villa de san Vincēte y de otra llamada sant Amaro que es de otra capitania sobre la qual se siguió algun fructo y despedime de todos quedādo ellos muy cōsolados y day fui dar a S. Vincente acompañandome el capitan y otra gente alguna. y en llegando hize vn sermō donde toda la gente fue muy mouida de dios: y day a delāte predicaua algunas vezes: y lo mas del tiempo confesaua, y cada dia hazia la doctrina a los esclauos, y los lunes, miercoles, y viernes tania ala noche la capilla por los finados de manera que viendo nuestro señor el grande estrago q̄ el demonio ē estas almas hazia, porq̄ todos quasi los habitantes destas tres villas estauā en grauissimos peccados offuscados assi casados como solteros, y mucho mas los sacerdotes, los començo de mouer y traer a tal confusion y sentimiento de sus peccados que todos trabajauan por se apartar dellos vnos casandose cō las

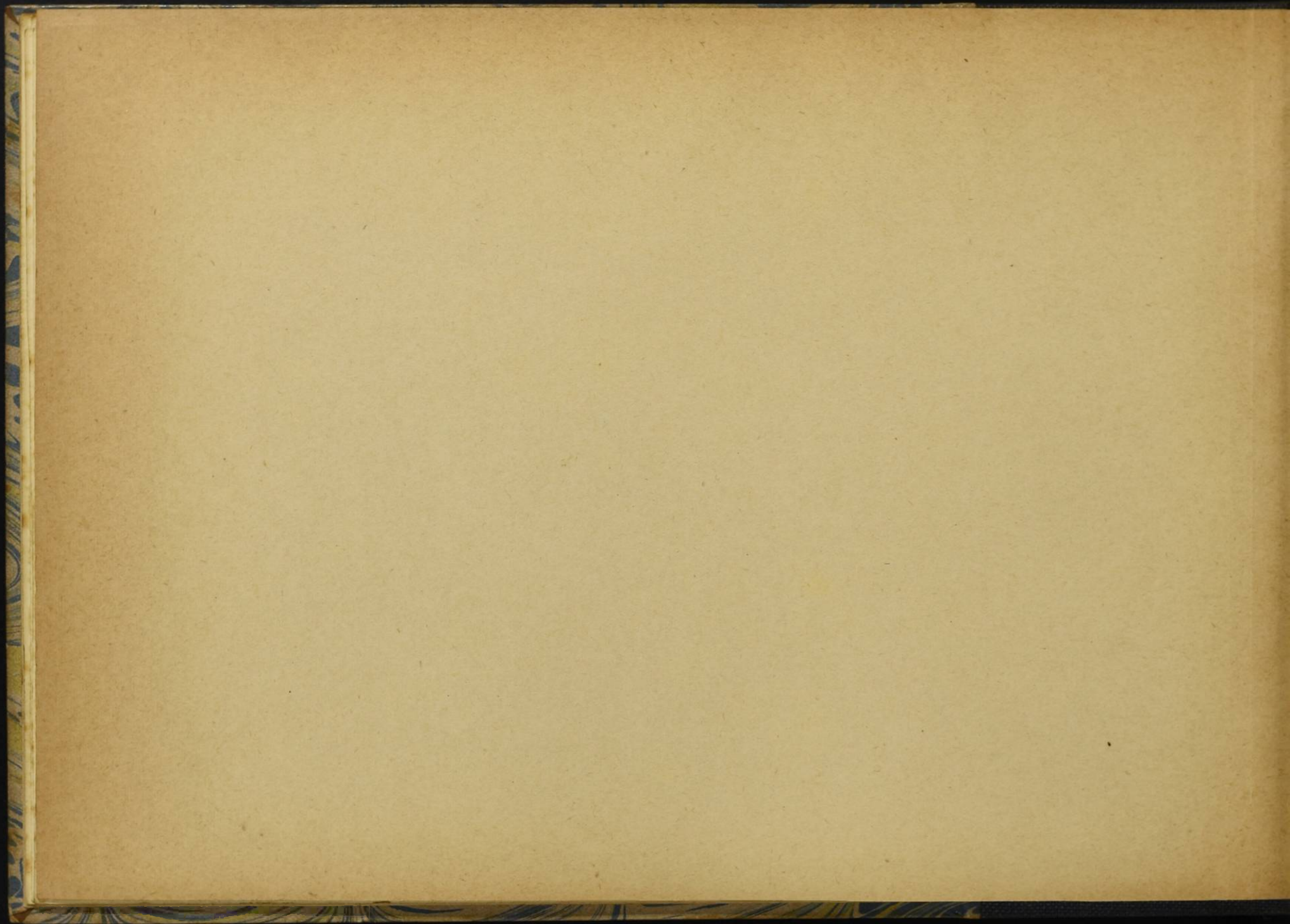
126

mugeres y indias q̄ teniã otras echãdolas fuera, y otros buscandole
maridos, otros determinando de viuir castamente con sus mugeres,
y todos con grandes espantos de si viendo sin ceguedad y peligro en q̄
estauan tanto tiempo auia, porque auia muchas almas que no auian
sido confessadas treinta, o quarenta años auia, y estauan en peccado
mortal, y esto publicamente. Aqui me dixerõ q̄ en el cãpo quatorze
o quinze leguas daqui, entre los Indios estaua alguna gēte christia-
na derramada, y passaua se el año sin oyr missa y sin se confessar, y an-
dauan en vna vida de saluages. Viendo esto determine de yr alla, tan-
to por dar remedio a estos christianos como por verme con estos gē-
tiles, los quales estan mas apartados delos christianos q̄ todas las o-
tras capitani as. Lleue conmigo dos lenguas las mejores dela tierra los
quales despues se determinarõ de seruir a dios en todo lo que yo les
mandasse: y yo lo accepte así por la necesidad como por ellos ser muy
aptos para esto y de grande marca, principalmente el vno dellos llama-
do Antonio correa, & yẽdo en la postrera jornada topamos vn mã-
cebo con vn as carra para mi que me estauan esperando, porque ya
teniã nuevas q̄ yo deseaua de les yr a ver. Trabaje mucho cõ los chri-
stianos que halle derramados en aquel lugar entre los Indios que se
toruassen alas villas entre los christianos, en lo qual yo los hal'e muy
duros, mas en fin acabe con ellos que se ayuntassen todos en vn lugar
y hiziesse vn hermita y buscassen algun padre que les dixesse mis-
sa y confessasse: pusieronlo luego por obra y tomaron luego cãpo para
la iglesia, gũste dos o tres dias con ellos, y confesse algunos y diles el sã-
cto sacramento. Despues desto nos fuimos dar con los indios a fus al-
deas que estauã quatro o cinco leguas day, & yendo hallamos vnos In-
dios que andauã con grande prisa haziendo el camino por donde a-
uiamos de yr, y quedarõ muy tristes por q̄ no lo tenian acabado. Lle-
gando ala aldea se vino el principal day y me lleuõ por fuerza a su ca-
sa y luego se hinchio la casa de indios y otros que no cabian quedarõ
fuera y trabajãrõ mucho por me ver. Considerad vos hermanos mi-
os en Christo lo que mi alma sentiria viendo tantas almas perdidas
por falta de quien las socorriessẽ. Algunas platicas les hize, aparejã-
ndolos para el conocimiento dela fe, y les dixẽ por la tristeza que mo-
strauan por me yo auer luego de yr, que no yua sino a verlos y que o-
tras muchas vezes los visitaria si tuuiesse tiempo. Tambiẽ halle al

gunos hombres blancos, y acabe con ellos que se tornassen a los Chri-
stianos, y day me torne otra vez a sant Vicẽte, y determine de hazer
vna casa en que nos recogiessemos, y con algunas limosnas de los mo-
radores la acabe, para tambien poder en ellas recoger y enseñar los hi-
jos de los gentiles. Al presente estoy en ella con ocho hermanos q̄ aca-
nueuamente recibimos, y dos que andan agora para se determinar,
entramos de buena manera, y son buenas lenguas para estas partes,
nuestro señor sea seruido con todo, y haga lo que mas fuere su gloria.
Por tanto vea nuestro muy amado en Christo padre mestre Simõ
quanta necesidad ay aca de hermanos de Coymbra, así para socor-
ro y orden desta casa, como para muchas necesidades que ay siẽpre
entre Christianos y gentiles, y por yo ser solo, y no poder socorrer a
todo, espero en el señor que el lo puea a mayor gloria de dios. Ago-
ra queremos enmaderar vna iglesia q̄ aqui tenemos hecha, despues
de acabada (lo qual sera muy presto) determino de salir por esta tier-
ra, dentro quasi dozientas leguas donde he de gastar algunos seys o
siete meses, y lleuare conmigo quatro lenguas muy buenas, las dos que
arriba diximos, y las dos que andã para entrar: nuestro señor nos guie
para su loor y gloria. Todo lo demas del tiempo que ha que estoy aqui,
fuera tener enyadado destos hermanos, siempre me ocupe en confes-
sar y predicar algunas vezes acudiendo quando podia a otras neces-
sidades espirituales, y exercitandome en otras obras pias, buscando
en todo la saluacion delas almas, y no con poco trabajo por ser solo, y
por la persecucion de algunos deste puerto, porque de vna parte fui
perseguido de algunos emancebados por los querer apartar del peca-
do, y por trabajar que se emẽdassen y tornassen a dios: y dela otra era
atribulado delos que tambien aqui tenian los negros carijos christia-
nos captiuios por los auer salteado sin los querer dexar, teniendolos
injustamente, buscando yo muchos remedios para echar estemal fue-
ra dela tierra, lo qual es bien malode desapegar porque lo tienẽ muy
arraygado en sus coraçones, delos quales sale desordenada auaricia,
y deseos insaciabiles de bienes temporales, que en muchos reynan a-
ca mucho. Christo nuestro señor prouea como mas fuere su seruicio
y prouecho delas almas, y nos de gracia para nuestros trabajos por
amor del recibidos le sean aceptos. Desta capitania de sant Vicente
a. xxiiij. De Agosto. M. D. LI.

127







14341

